

Maya America: Journal of Essays, Commentary, and Analysis

Volume 1 | Issue 1

Article 1

7-1-2019

Ser Maya en el Tiempo y Espacio Actual

Daniel Caño

Guatemalan Maya Poet

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.kennesaw.edu/mayaamerica>



Part of the [Indigenous Studies Commons](#)

Recommended Citation

Caño, Daniel (2019) "Ser Maya en el Tiempo y Espacio Actual," *Maya America: Journal of Essays, Commentary, and Analysis*: Vol. 1 : Iss. 1 , Article 1.

Available at: <https://digitalcommons.kennesaw.edu/mayaamerica/vol1/iss1/1>

This Article is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Kennesaw State University. It has been accepted for inclusion in Maya America: Journal of Essays, Commentary, and Analysis by an authorized editor of DigitalCommons@Kennesaw State University. For more information, please contact digitalcommons@kennesaw.edu.

Ser Maya En El Tiempo Y Espacio Actual: Una Reflexión Poética

Daniel Caño

Poeta maya q'anjob'al

Guatemalan Maya Poet

Pastoral Maya USA

Abstract: This first essay written by one of Guatemala's well known Maya poets explores what it means to be Maya today, across the contemporary diaspora.

"Ésta es nuestra genealogía, que no se perderá, porque nosotros conocemos nuestro origen y no olvidaremos a nuestros antepasados." - Pop Wuj

Hablar de los mayas siempre resulta un tema apasionante; tan apasionante como bailar un son para celebrar una fiesta familiar, comunal o patronal en Los Angeles California, en Miami o cualquier otra ciudad estadounidense, tan apasionante como asistir a una elección o coronación de las princesas en las diversas fiestas patronales, tan apasionante como comer un pachito o un tamalito en una cena familiar un día sábado o en una fiesta, en algunos casos ya no con hojas de maxan sino con aluminio, tan apasionante como ir a las posadas que se celebran en las grandes ciudades del Norte, lejos de la melodía de la tortuga que se escucha en las aldeas o comunidades guatemaltecas entre el frío de Diciembre.

No se sabe exactamente el origen de la palabra maya. Algunos autores opinan que la palabra maya es de origen nahualt, con la cual los nahuas denominaban a sus antepasados. Otros afirman que maya es una palabra maya cuyo significado es discutible, porque puede entenderse como una piedra sedimentaria, blanca y porosa, con que los mayas construyeron sus pirámides en el territorio mesoamericano. Algunos más afirman que el término original es Mayab' que significa: pocos, no muchos (ma que significa negación y ya'ab, muchos). En términos toponímicos sería el lugar donde hay poca gente o de gente escogida.

Lo cierto es que el término maya se aplica tanto a una de las civilizaciones precolombinas más importantes que se desarrolló en el sudeste de México, Yucatán, Guatemala, Belice, parte de Honduras y El Salvador, así como a sus descendientes que se ramificaron en alrededor de 30 grupos étnicos que siguen ocupando el mismo territorio ancestral denominado actualmente como Mesoamérica, de los cuales ocupan el territorio

guatemalteco. Aunque hayan ciertos sectores de la sociedad que niegan cualquier tipo de vinculación de los mayas actuales con los mayas antiguos, hay elementos científicos, culturales, lingüísticos, artísticos, religiosos, etc. que evidencian este vínculo.

Para el caso particular de los guatemaltecos, luego de la guerra sucia emprendida por el Estado en contra de los mayas durante los años 70s y 80s empezó la emigración hacia otros países como México, Estados Unidos de América y Canadá. En un principio la emigración se debió a esta guerra, posteriormente, a la precaria situación económica. Muchos mayas emigraron hacia los Estados Unidos de América y la mayoría de ellos se estableció inicialmente en Los Ángeles California y después se dispersaron por todo el territorio estadounidense. Aquí empezaron a recrear su cultura, sus tradiciones, sus costumbres, su música, su marimba, sus sones, su idioma, su organización comunitaria, su cosmovisión, espiritualidad y religión.



Parte de esta expansión cultural en territorio estadounidense, distante y diferente al territorio guatemalteco, es la reproducción de los mayas como grupos étnicos; surge la nueva generación de mayas nativos estadounidenses o mayas nativos americanos. Cuando esta nueva generación expandida en todo el territorio estadounidense se autocontempla y se compara con otras personas de diversas etnias y culturas, surgen desde lo más profundo

de su ser estas interrogantes: ¿Quién soy yo? ¿Cuál es mi identidad? ¿Puedo identificarme como maya, aún cuando ya no hablo una lengua maya, ya no visto la indumentaria de mis padres, o cuando haya nacido en este país, lejos del territorio que ocuparon mis antepasados?

Ante estas interrogantes tan profundas y tan vitales en la vida de cualquier ser humano es importante abordar lo que se entiende por identidad. Generalmente se entiende por identidad como la imagen que cada persona tiene de sí misma y la que los otros tienen de ella; es una forma de ser y la aceptación de dicha forma de ser; es un proceso de construcción y apropiación de valores objetivos y subjetivos propios de un pueblo o una comunidad determinada; es tener un sentido de pertenencia y lealtad hacia esa comunidad transmitida de generación en generación, de acuerdo a su lengua, cultura, cosmovisión, etc., mediante el ser, el sentir, el pensar, el actuar de cada pueblo o comunidad.

Al hablar de la identidad se resaltan algunos elementos que tienen una dimensión objetiva, es decir, lo evidente, lo que resalta a primera vista, tales como: el idioma, la indumentaria, las costumbres, las tradiciones, el arte, la organización comunitaria, etc. Si bien es cierto muchos jóvenes mayas nativos estadounidenses ya no hablan su idioma o ya no visten la indumentaria, no solo ocurre con ellos, también ocurre lo mismo en Guatemala. Sin embargo, hay lugares de Estados Unidos donde los niños o jóvenes son trilingües, hablan Q'anjob'al, por ejemplo, así también, Español e Inglés; en otras partes son bilingües, ya sea Español – Inglés o Q'anjob'al – Inglés. Es un común denominador observar un creciente y profundo interés de parte de ellos por conocer el idioma maya, la cultura, la espiritualidad, la música y otros valores.

Es verdad que el idioma es un elemento vital de identidad, pero el hecho de que no lo hablen los jóvenes no los excluye de su ser maya, como tampoco los excluye si no visten la indumentaria. Entre las comunidades mayas de Guatemala, estos elementos tienen un valor relativo, no son absolutos; para algunas, el uso del idioma es muy importante, para otras, no; en algunas, es muy importante la indumentaria y para otras, no. El hecho de que no hagan uso de ninguno de los dos tampoco los excluye.

Al hablar de identidad también se resaltan algunos elementos que tienen una dimensión subjetiva, es decir, lo que no es visible a primera vista, tales como: la cosmovisión, la filosofía, los pensamientos, la conciencia, los sentimientos. A lo mejor esta dimensión pesa más sobre la dimensión objetiva, ya que la construcción de la identidad parte de esta dimensión. Si los mayas nativos estadounidenses ya no hablan su idioma ni visten su indumentaria todos los días como cualquier otro maya guatemalteco residente en el propio país, cabe preguntarles lo que piensan de sí mismos y las respuestas que surgen desde lo más profundo de su ser cuando se autocuestionan ¿Quién soy yo? ¿De dónde vengo? ¿Cuáles son mis raíces? Es casi seguro que al responderse se sienten parte

de alguna determinada comunidad por afinidades étnicas o culturales, o por compartir algunos elementos comunes como memoria histórica de un origen, tradiciones, costumbres, solidaridad, etc.

Otro de los elementos de identidad es la organización comunitaria que ha sido una de las características principales de las comunidades mayas en Estados Unidos; luego de que empezó la migración masiva, se fueron estableciendo por comunidad lingüística o cultural, lo que facilita la comunicación e interrelación entre las personas. Esto se debe a que la cultura presupone la vida social, la vida en comunidad hace posible a las personas y a la cultura; la vida social es una necesidad, nadie es autosuficiente.

Ya para ir concluyendo esta breve reflexión es importante no perder de vista que toda cultura es cíclica o dinámica, esto significa que se adapta y cambia, no es estática; ya que las personas o sociedades se van adaptando a las necesidades de su entorno geográfico, económico, tecnológico, etc. hay elementos que se van quedando atrás y otros se van renovando. Por lo que la identidad maya o el ser maya a través del tiempo y el espacio no es estático, sino que fluye constantemente como los ríos que serpentean entre los valles, las montañas, las quebradas, las rocas, los estanques o cascadas, que forman el devenir constante de la vida, sin perder su esencia.